

Sopa de letras



Maria das Graças Targino

Posdoctora en periodismo en el Instituto Interuniversitario de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca – España. Doctora en Ciencia de la Información en la Universidad de Brasilia – Brasil. Docente de la Universidad Federal de Piauí – Brasil, Centro de Ciencias de la Educación. Autora de 30 libros, 61 capítulos de libros y 161 artículos científicos.

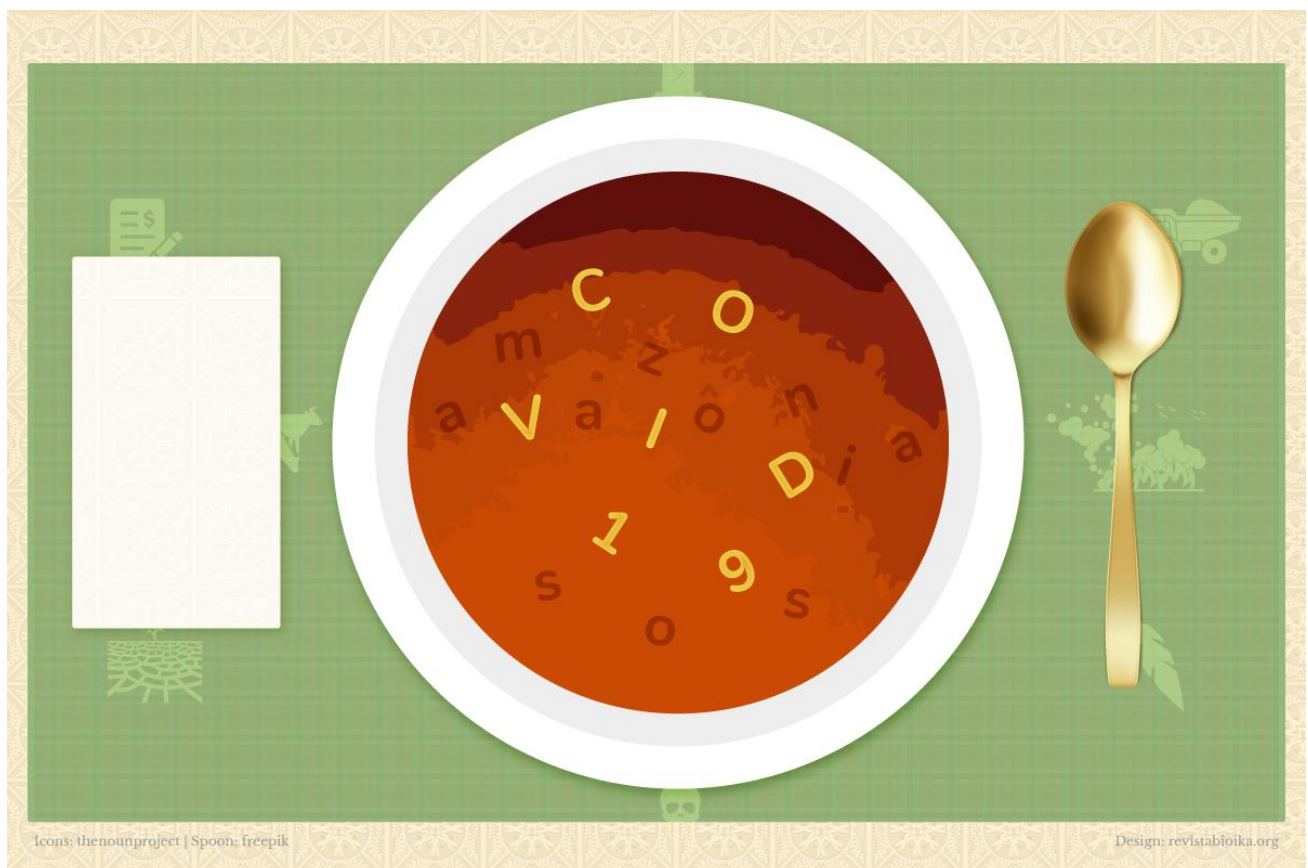


Imagen: David González - Revista Bioika

Ninguna organización de clase mundial (sin importar su renombre), ninguna nación, ningún sistema de salud, nada ni nadie estaba preparado

para la senda de horror trazada por la COVID-19. Aunque existen controversias sobre su origen, los estudios indican que el nuevo

coronavirus fue detectado el 1 de diciembre de 2019, en la ciudad China, Wuhan. Expandiéndose con increíble velocidad por el mundo, la pandemia ha creado un verdadero caos en diferentes naciones, incluyendo a Brasil, desde comienzos de 2020.

En todas partes hay encuentros y desencuentros sobre "fórmulas" de cómo actuar y qué hacer; peleas abiertas u ocultas; acusaciones veladas o mediáticas sobre los protocolos en estudio o adoptados. Numerosas discusiones sobre la necesidad de cerrar ciudades o no, seguidas de reivindicaciones a favor del regreso urgente al trabajo.



La pandemia de COVID-19 lleva a una parálisis global / Imagen: Edwin Hooper- Unsplash.

Seguimos atónitos ante la devastadora pandemia del coronavirus que dejó a salvo un único continente, la Antártida, donde viven pocos seres humanos.

Datos de BBC News⁽¹⁾, señalan que solo alrededor de 40 lugares en el mundo, al menos oficialmente, no han registrado ninguna infección. Tienen en común el hecho de que no mantienen un flujo significativo de personas y/o son regímenes represivos. En el primer caso, está Tuvalu, un estado de la Polinesia formado por nueve islas remotas con pequeñas poblaciones. Entre las dictaduras, podemos mencionar a Corea del Norte, que incluso rodeada de naciones muy afectadas, como China, su Gobierno no ha declarado una sola incidencia de COVID-19 hasta el día de hoy, en junio 2020. Turkmenistán (Asia Central), uno de los regímenes más duros del mundo, incluso ha prohibido la palabra coronavirus.

Políticos en todas las instancias, médicos, enfermeros, psicólogos, sociólogos, empresarios, economistas, en fin, casi todo el mundo repite, una y otra vez, a modo de eslogan: "nada será como antes". En la misma línea, el Papa Francisco lanzó, en mayo de 2020, un libro titulado "La vida después de la

pandemia”².



La pandemia de coronavirus le impone a la humanidad una nueva realidad: mayor precaución y hasta nueva moda / Imagen: Volodymyr Hryshchenko- Unsplash.

El Pontífice, en uno de los pasajes, recuerda cuánto nos ha empobrecido la pérdida del contacto humano durante la pandemia, al ser separados de los amigos, y especialmente de la familia, “sin olvidar la absoluta crueldad de no poder acompañar a los moribundos en sus últimos instantes y llorarlos adecuadamente [...] no demos por descontado el estar juntos, sino redescubramos y busquemos medios para fortalecer esta posibilidad ”, dice el Papa Francisco (p. 14).

Esta parte final de la transcripción, cuando dice que es necesario redescubrir las formas de convivir con el otro, es fundamental. Esto se debe a que

la cuarentena^[a], el aislamiento social^[b], el distanciamiento social^[c] y el confinamiento (*lockdown*)^[d] expusieron nuestras entrañas: debilidades y dificultades en la vida familiar y/o en la convivencia social más duradera.

En el caso de Brasil, todo parece más grave. Esto se debe a que, los sobrevivientes del COVID-19, conviven con un verdugo de vieja data: la deforestación en la Amazonía, que empeora cada día y deja también víctimas fatales.



El aislamiento social confronta a unos con los pros y contras de una convivencia estrecha y prolongada. Para otros aumenta su soledad / Imagen: Evgeni Tcherkasski- Unsplash.

^[a]Restricción para personas expuestas al virus, así no presenten síntomas.

^[b]Separación de enfermos y sanos

^[c]Medidas para reducir la interacción entre personas

^[d]Bloqueo total con restricción de movimiento y autorización únicamente para realizar actividades esenciales

Con una estructura de gestión pesada, en la que hay órganos que no se sabe a qué vinieron, además del MMA^[d], el MCTIC^[e], el CNAL^[f], existen muchas otras autarquías / institutos de diferentes denominaciones, todos ellos involucrados con el tema de la deforestación, que a su vez incorpora una serie de problemas de suma importancia, como el acaparamiento de tierras y los incendios forestales. El resultado es una sopa de letras que enreda y confunde a la población.



Todas esas letritas, en su maraña interminable, no provocan risas. Traen más desgracias y más sufrimiento / Imagen: Surendran MP- Unsplash.

Y es que todas esas letritas, en su maraña interminable, no provocan risas. Traen más desgracias y más sufrimiento. En esta ocasión, las

víctimas más inmediatas son los pueblos de la Amazonía, que enfrentan los intentos de abolir las reservas legales para la instalación, dentro de tierras indígenas, de empresas mineras, agrícolas y ganaderas. El resultado es que las zonas con mayor concentración de trabajo “esclavo”, conflictos territoriales, asesinatos de ambientalistas y crímenes contra cualquiera que se rebele, están en nuestra Amazonía.

El evidente desprecio del presidente Jair M. Bolsonaro por las organizaciones ambientales u organizaciones no gubernamentales en general, se junta con la arrogancia de su compañero de fechorías, el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump. Semejantes conductas fueron documentadas por Lucas Ferrante y Philip Fearnside (2019), investigadores del INPA^[g], en un estudio titulado “El nuevo presidente de Brasil y los 'ruralistas' amenazan el medio ambiente de la Amazonía, los pueblos tradicionales y el clima global” (traducción libre) en la revista

[d]MMA – Ministerio del Medio Ambiente

[e]MCTIC – Ministerio de la Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones

[f]CNAL – Consejo Nacional de la Amazonía Legal

[g]INPA – Instituto Nacional de Investigaciones de la Amazonía

internacional
Conservation”³.

“*Environmental*

en curso entre la Cámara y el Senado sin alcanzar un nivel aceptable.



<https://www.youtube.com/watch?v=myriNX0qxb4>

Hasta julio de 2020 la Amazonía perdía el equivalente a dos campos de fútbol por minuto. / Video: DW Español

Los autores no solo mencionan, sino que también prueban, consultando la extensa documentación del Boletín Oficial de la Unión y múltiples medios de comunicación, el desmantelamiento de órganos ambientales e indígenas y la nefasta política ambiental, incluidos los programas de fiscalización y licenciamiento, en el territorio nacional, desde que Bolsonaro asumió el cargo en enero de 2019 — lo que tiene fuertes efectos sobre la biodiversidad y el cambio climático. Existe una fuerte tendencia a debilitar aún más la legislación ambiental, como es el caso de las discusiones sobre el Código Forestal

Lubia Vinhas, Coordinadora del monitoreo de deforestación en la Amazonía junto con la Coordinación OBT^[h] del INPE^[i], fue destituida el 13 de julio por el titular del MCTIC, tres días después de divulgar las crecientes tasas de deforestación en la Amazonía en los últimos cinco años.



Deforestación en territorio indígena Pirititi en el año 2018 / Imagen: Felipe Werneck/Ibama-Flickr.

Son 14 meses consecutivos de aumento en la deforestación, en comparación con los mismos meses del año anterior. Entre agosto de 2019 y abril de 2020, la deforestación en la Amazonía totalizó 7.566 km² de área deforestada frente a 4.589 km² entre agosto de 2018 y junio de 2019, lo que

[h] OBT – Observación de la Tierra

[i] INPE - Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales

supone un incremento del 65%, según datos de Deter-B^[k]/INPE.



El legado de las culturas indígenas amazónicas enfrenta las amenazas causadas por la usurpación de sus territorios / Imagen: Duda Arraes.

Son muchas cifras. Son muchos números. Es mucha desinformación. Son muchos km² de bosque perdido que afectan la realidad del país. Por eso esperamos que el vicepresidente Hamilton Mourão, como coordinador del CNAL, detenga el crecimiento de acciones ilegales, así hay de por medio una autorización para aplicar la Garantía de la Ley y el Orden, que libera el uso de las Fuerzas Armadas para combatir la deforestación. Esta última, una medida que debilita las funciones históricas del Ibama^[k] y del ICMBio^[l], al subordinar estos órganos a las fuerzas militares.

Por otro lado, ante las críticas globales y locales, el gobierno de Bolsonaro acaba de promulgar, el 16 de julio, un decreto que prohíbe las quemas durante 120 días. Estas solo ocurrirán en casos previstos, como las prácticas de prevención y lucha contra incendios; investigaciones autorizadas por agencias ambientales; control fitosanitario; y quemas controladas en áreas más allá de la Amazonía Legal y el Pantanal, cuando sea esencial para las prácticas agrícolas. Así pues, solo queda esperar para ver si la sopa de letras formará palabras y frases significativas o si todo continuará como antes. ¡Esperar para saber!

Referencias

- (1) BBC NEWS BRASIL. Que países e territórios ainda não têm casos confirmados de coronavírus? 2020.
- (2) PAPA FRANCISCO. Vida após a pandemia. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2020.
- (3) FERRANTE, L.; FEARNside, P. M. BRAZIL'S new president and 'ruralists' threaten Amazonia's environment, traditional peoples and the global climate.

[i]Deter-B – Sistema de Detección de Deforestación en Tiempo Real

[k]Ibama – Instituto Brasileiro del Medio Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables

[l]ICMBio – Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad

Edición: Oscar Peláez

Colaboración: Isabela Machado,
Carolina Gutiérrez, Edna Amórtegui,
Angela Gutiérrez, David González

Cítese como: Maria das Graças Targino.

2020. *Sopa de letras*. Revista Bioika,
edición 6. Disponible en:

<https://revistabioika.org/es/el-lector-escribe/post?id=94>